

Corresponsal de París  
Hoja autógrafo diaria

Servicio de la prensa española

Redacc.<sup>n</sup> y Admón.  
17 y 19 rue Maubeuge  
Paris.

Año V. ~ Núm. 733.

Paris 31 de Mayo de 1889.

### La situación:

El grupo republicano del Centro-Izquierda (moderado) está haciendo esfuerzos inauditos para dar a su pretendida reconstitución toda suerte de garantías. En este momento, en víspera de las elecciones generales, quizá sea dicha agrupación la que más se mueve entre todas, la en que se divide el partido republicano para ir preparando su imaginario, su anacrónico triunfo.

Los periódicos que secundan semejantes esfuerzos no pueden disimular que el éxito de la tentativa está subordinado, más que a otra cosa, a la actitud que tomen los monárquicos en la próxima campaña; y así se comprende que todas sus excitaciones y todos sus cumplimientos se dirijan exclusivamente a los partidarios del antiguo régimen invitándoles - con una candidez que raya en la insensatez - a que se decidan a ingresar en las filas de la República y a asociarse a ellos para la defensa de los intereses conservadores. - Sin embargo, mientras los intranquilos del partido moderado quieren provocar sin ambages una escisión entre los republicanos y excomulgan a los radicales, existen otros, más conciliadores, que tan pronto hacen sus avances a los hombres de la Derecha como envían sus aplausos y sus sonrisas al partido radical como invitándole a una reconciliación suprema. La conducta de estos últimos es realmente bizarra, absurda quisiera decir. Un día se esfuerzan en persuadir a los realistas <sup>de</sup> que la poca ó ninguna probabilidad que existe para obtener el restablecimiento de la monarquía, y de que el único medio que puede conducirles a recuperar en el Estado la parte de influencia a que les dan derecho su talento y su experiencia consiste en una evolución hacia la República; a la mañana siguiente, viérbense del lado de los radicales, y, usando

Paris 31 Mayo 1889.

F. 2.

De los mismos cumplimientos acerca del talento y demás cualidades de sus hombres, precorizan los grandes méritos de la unión, les ofrecen el olvido de antiguas divisiones, poniendo, sin embargo, a todo ello una condición: la de que los radicales renuncien definitivamente a seguir reclamando la revisión constitucional.

Hay q.<sup>o</sup> convenir en que esos conciliadores de nueva especie son realmente notables... a su manera. A todo el mundo piden condiciones y exigen concesiones; ellos son los únicos que en este punto se quedan al páiro, es decir, a verlas venir. So pretexto de conciliación, ellos se jurgan los únicos buenos y los únicos poseedores de la verdad, y con un desparpajo rayano de la insensatez piden simplemente a los demás que se arrepientan de su pasado, que abjuran de sus antiguas creencias y que se pasen a las suyas con armas y bagajes. ¿Puede concebirse ciertamente nada más singular y nada más absurdo?

Los periódicos monárquicos, sin embargo, parece que se resisten heroicamente a dejarse convencer, y por única respuesta a los avances que se hacen a su partido se concretan a decir - como hacia últimamente el Soleil, por ejemplo - que no les faltará a los republicanos moderados, cuando las circunstancias lo aconsejen o lo exijan, la "neutralidad sinquiática" y hasta cierto punto el "concurso" de los realistas para la obra común de la defensa de los intereses conservadores. Por lo demás, la República continúa siendo para ellos tan odiosa bajo el nombre de radical u oportunista como cuando se engalanaba con el título de conservadora.

Reñidos por este lado, los conciliadores remuevan con alienco sus ofertas a los radicales. Muestranley q.<sup>o</sup> la revisión está plagada de equívocos, que los reaccionarios la piden, lo mismo que los boulangistas; que existen o lo menos cinco o seis revisiones distintas en competencia; que por este motivo los mismos electores han de verse en la dificultad de escojer la que en realidad ofrezca mejores garantías de acierto, y añaden: "Una sola fórmula existe para remediar a tanto mal: Contra la revisión, todos los republicanos; en pro de la revisión, todos los enemigos de la República."

La fórmula, en efecto, no puede ser más clara, como que es una verdadera abjuración la que en ella se propone a los radicales. ¿Es así, proponiéndoles una traición a sus principios como los republicanos moderados pretenden aseantar las bases de una conciliación? Risum teneat.

Paris 31 Mayo (u 1869).

Disturbios en Italia. - El reciente viaje del rey Umberto a la corte de Berlin ha soliviantado no poco los animos en una gran parte de las poblaciones Democráticas de Italia, entre las cuales se distingue la ciudad de Milan, donde los revolucionarios cuentan con poderosos elementos.

Los últimos telegramas recibidos de la capital de la Lombardia, donde se ha detenido por unos días el rey de regreso de Alemania, acentúan un estado de tirantez cuyas consecuencias no pueden preverse cada la ocurrencia de lenguaje con que han sido transmitidas las noticias y la reserva con que son comentadas por algunos corresponsales.

Con motivo de las manifestaciones producidas contra la triple alianza y contra el primer ministro Mr. Crispi, se han verificado gran número de arrestos. Ignórase cuales sean positivamente los proyectos de las diversas asociaciones Democráticas que tienen su domicilio en Milan. Sabese únicamente que los jefes más caracterizados de ellas están ausentes - u ocultos - y hay quien supone que no se espera más que la salida del rey para Roma, para que la manifestación revolucionaria que se adivina estalle de una manera imponente y venga a agravar la situación por que atraviesa el gobierno de Italia, para la cual no ha sido ciertamente ningún remedio el acto de  <sup>pura</sup> ostentación a quien, bien examinado, ha quedado reducido el último reciente viaje del germanizado Umberto.

La mejor prueba de que el gobierno no los tiene todas consigo hay que verla en el gran movimiento de tropas que se está operando en diversos puntos - particularmente en toda la Lombardia - indudablemente con el objeto de impedir cualquier manifestación de más grave carácter que pudiera producirse antes que el rey haya regresado a la ciudad eterna y se encuentre de nuevo instalado en su palacio del Quirinal.

Los últimos despachos que publican los periódicos parisienses de esta mañana revelan que la mayor agitación revolucionaria reinaba en Milan - como ya hemos dicho - y en Pisa, Barezzi, Mesaro, Satrate y Bazzio. En Pisa han ocurrido una porción de agresiones contra la autoridad (una de ellas contra el  <sup>mismo</sup> presidente del tribunal); en Satrate ha habido colisión entre el pueblo y los carabineros; en Mesaro, la multitud ha incendiado la puerta del municipio; y en Barezzi, las patrullas son recibidas a pedradas. - Todo el mundo se pregunta en Italia cómo vanar estas demostraciones.

Paris 31 Mayo 1889.

F. 4.

Crónica de la Exposición. - Todo hace prever que la fiesta de mañana en la Exposición superará en esplendor - lo cual no es poco decir - a la que se celebró el día de la inauguración oficial del gran Certamen. Poco es ya lo que falta para dejar completamente terminadas las instalaciones - aun las más tardías, como la de España, por ejemplo -; así es que, como indicábamos días atrás, puede decirse que la verdadera Apertura se verificará mañana. - Por su parte la Torre Eiffel estará definitivamente lista para recibir a los visitantes hasta su última plataforma, lo cual no había sido posible hasta ahora a causa de no hallarse concluida aun la instalación de los ascensores. Hoy quedará hecha la última prueba, y a partir de mañana la tercera plataforma será accesible al número inmenso de curiosos que todos los días invade aquel coloso de hierro esperando poder admirar desde su cima el grandioso panorama que ofrece al pie de la esbelta torre la vista de la gran capital y de sus espléndidos alrededores.

A pesar de que el tiempo estaba algo metido en lluvias, la jornada de ayer ha sido excelente para la Exposición. No sabemos exactamente cual sea la cifra de las entradas; pero a nuestro modo de ver, y en opinión de cuantas personas tuvieron ocasión de contemplar la inmensa multitud que materialmente se aplastaba ayer en el recinto del Campo de Marte entre cuatro y cinco de la tarde, es de creer que el número de visitantes - cada día en progresión ascendente - ha debido ser de mucho superior al del último Domingo.

Una fiesta de carácter muy expansivo tuvo lugar ayer en el pabellón de Rumania, por invitación del presidente de la sección de aquel país - el príncipe Bibesco - persona que goza entre los franceses, de grandes simpatías, en razón a la conducta de aquel patriota durante los tristes acontecimientos de que fue teatro Francia con motivo de la última desastrosa guerra. El banquete - pues de un banquete se trataba - fue cordialísimo, habiendo sido muy elocuentes y con justicia muy aplaudidos los entusiastas brindis que a los postres se pronunciaron, uno por el presidente de la sección rumana en honor al presidente de la República y a la grandera y a la gloria de Francia, y otro por Mr. Girard, presidente del gabinete, dedicado a la prosperidad del pueblo rumano.

Última hora: Como estaba anunciado, esta mañana ha salido para París en dirección a Balais el presidente de la República, habiendo sido recibido con gran entusiasmo en todas las estaciones del tránsito.

(Nota: - 3° 10' 86.90 = Suel. 2555 = Baromet. 57.50 = N. España 397.50 = Baromet. 302.50)